



GNDR
Global Network of Civil Society
Organisations for Disaster Reduction

LIBRO DE COCINA DE COHERENCIA: FORTALECER LA RESILIENCIA DE FORMA INTEGRADA

INGREDIENTES Y RECETAS PARA QUE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL SE ASEGUREN DE QUE LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES, EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO SE ABORDEN DE MANERA COHERENTE

CONTENIDO

○ SIGLAS	iii
○ INTRODUCCIÓN	1
○ ¿QUÉ CONTIENE ESTE LIBRO DE COCINA?	2
○ ¿CÓMO ES LA COHERENCIA A NIVEL LOCAL?	3
○ ¿CÓMO SE ORIGINARON LOS INGREDIENTES CLAVES Y LAS RECETAS?	4
○ LA FUNCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL FORTALECIMIENTO COHERENTE DE LA RESILIENCIA	5
○ LA IMPORTANCIA DE LA COHERENCIA VERTICAL: ENTENDER EL ENTORNO POLÍTICO	8
○ INGREDIENTES CLAVES DE LA COHERENCIA	10
○ ¿EN QUÉ RECETA SE UTILIZA CADA INGREDIENTE CLAVE?	17
○ RECETAS DE COHERENCIA, LOS CHEFS EXPERTOS EN ACCIÓN	19

SIGLAS

ACC	Adaptación al cambio climático
ADSE	Anglican Development Services Eastern
ARDE	Association for Reconciliation and Development through English
BMZ	Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania
BRACED	Building Resilience and Adaptation to Climate Extremes and Disasters
CBDRM (por sus siglas en inglés)	Gestión comunitaria del riesgo de desastres
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
GIZ	Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit GmbH
GNDR	Red Global de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Reducción de Desastres
GRIDES	Grupos Impulsores de Gestión de Riesgo y Adaptación al Cambio Climático
HUJRA	Holistic Understanding for Justified Research and Action
IGGRD	Iniciativa Global de Gestión del Riesgo de Desastres
MyE	Monitoreo y evaluación
MSRRD	Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres
ODS	Objetivos de desarrollo sostenible
ONG	Organización no gubernamental
OSC	Organización de la sociedad civil
RRD	Reducción del riesgo de desastres
SAT	Sistema de alerta temprana
UGL	Unidad de gobierno local
WFP	Programa Mundial de Alimentos

INTRODUCCIÓN

La Red Global de Organizaciones de la Sociedad Civil (GNDR) es una red voluntaria de organizaciones, asociaciones e individuos que se comprometen a trabajar juntos y a relacionarse con socios y otras partes interesadas, para fortalecer la resiliencia de las comunidades y reducir el riesgo de desastres en todo el mundo. Recientemente, presentamos una serie de libros de cocina que contienen ingredientes claves y recetas sobre cómo participar de manera efectiva en la reducción del riesgo de desastres (RRD). Este es nuestro segundo libro de cocina, que le sigue al «*Libro de cocina en institucionalización de la gestión del riesgo de desastres sostenible basada en la comunidad (CBDRM)*», y contiene ingredientes y recetas claves para actuar de forma *coherente* en materia de reducción del riesgo de desastres, adaptación al cambio climático y desarrollo sostenible. La palabra *coherencia* se define como:

«Un enfoque, procesos y acciones para integrar la implementación de la Agenda de Desarrollo Sostenible, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana; con el fin de mejorar la eficiencia, la eficacia y alcanzar tanto los objetivos comunes, como los respectivos a cada uno de estos».¹

Es de gran valor asegurarse de que exista coherencia entre los diversos marcos internacionales que orientan a los países para garantizar una vida mejor y más resiliente para las personas de todo el mundo.

De forma individual, ninguno de los marcos se ocupa de todo el espectro de impactos e impulsores del riesgo que podrían afectar a una comunidad. De forma conjunta, reflejan la variedad de riesgos y los medios para abordarlos con el fin de garantizar el desarrollo sostenible. La coordinación de las acciones emprendidas para implementar cada marco también puede ayudar a evitar la duplicación, maximizar los beneficios y gestionar los compromisos. Dado que cada marco busca fortalecer la resiliencia basado en diferentes plazos, enfoques geográficos, escalas y sectores, la coherencia ofrece un medio para abordar la complejidad de los

desafíos del mundo real a los que se enfrentan los gobiernos nacionales.

Mientras que la *coherencia* se aplica a la vinculación de marcos y políticas a nivel institucional, la *integración* generalmente se utiliza para describir la combinación de actividades locales con el fin de lograr el máximo impacto. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) son actores importantes de este nivel. Debido a su capacidad para tender puentes entre los diferentes agentes locales e institucionales y aprovechar las diferentes fuentes de información y experiencia, se encuentran en una posición particularmente favorable para liderar la integración de una serie de actividades que garantizan un trabajo coherente.

Este libro de cocina cuenta con el apoyo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), a través de su Iniciativa Global de Gestión del Riesgo de Desastres (IGGRD), que está siendo implementado por *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH*. El proyecto IGGRD tiene por objeto reforzar la contribución de Alemania para mejorar la gestión del riesgo de desastres en todo el mundo y apoyar la implementación del Marco de Sendai para la RRD (MSRRD). IGGRD apoya a una selección de actores gubernamentales y no gubernamentales, tanto internacionales como nacionales, en su ambición de lograr la coherencia entre el MSRRD y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, así como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana, en lo que respecta a la planificación, implementación y presentación de informes sobre la gestión del riesgo de desastres. El proyecto identifica ejemplos nacionales y subnacionales de coherencia exitosa en agendas. Este libro de cocina se basa en el trabajo de campo realizado en dos países, Filipinas y México, y en más de setenta estudios de caso de Asia, África y América Latina.

Agradecemos a todos los que contribuyeron con este libro de cocina aportando recetas, respondiendo a documentos de debate y compartiendo información en entrevistas con participantes claves y reuniones de grupos de enfoque.

1. Adaptado de Pearn, G. 'Guidance Note: Coherence Concepts And Practices'. Borrador de noviembre del 2018. GIZ

¿QUÉ CONTIENE ESTE LIBRO DE COCINA?

Este libro de cocina presenta una serie de recetas para fortalecer la coherencia y destaca la función importante que desempeñan las OSC en este proceso. Las recetas se han adaptado a partir de estudios de caso de muchos lugares del mundo que ilustran la coherencia en acción. Estos estudios de caso revelan una serie de factores de éxito, presentados aquí como ingredientes, empleados por las OSC para mejorar la coherencia al trabajar en la resiliencia a nivel local. En las próximas secciones se describirá la función que desempeñan las OSC para garantizar la coherencia, así como la relación única que tienen con los gobiernos locales. Este libro de cocina incluye 11 recetas de chefs de coherencia provenientes de países de Asia, África y América Latina.

TERMINOLOGÍA

COHERENCIA

Un enfoque que incluye procesos y acciones para integrar los marcos internacionales para la reducción del riesgo de desastres (RRD), la adaptación al cambio climático (ACC) y el desarrollo sostenible con el fin de mejorar la eficiencia, la eficacia y alcanzar tanto los objetivos comunes, como los propios de cada marco.

INTEGRACIÓN

La aplicación de un enfoque coherente a nivel comunitario con el fin de generar medios de vida resilientes.

MEDIOS DE VIDA RESILIENTES

Los medios de vida resilientes son el resultado tanto de la resiliencia ante los impactos y las tensiones («recuperarse») como de la voluntad y la autonomía de los hogares y las comunidades, no sólo para procurar y mantener, sino también para desarrollar aún más sus medios de vida («mejorar»)².

2. No existe una definición clara del concepto «medios de vida resilientes»; sin embargo, en este documento se aborda con más detalle <https://www.refworld.org/pdfid/523ac7384.pdf>

¿CÓMO ES LA COHERENCIA A NIVEL LOCAL?

Se está llevando a cabo una buena labor a través de proyectos específicos que abordan la salud, la agricultura, los medios de vida, el agua, el saneamiento y muchos otros aspectos de la vida de la comunidad. Los programas *integrados* toman en cuenta todas las necesidades de la comunidad: los riesgos a los que se enfrentan, los impactos del cambio climático, la pobreza que padecen y el entorno natural en el que viven. Adoptan un enfoque más coherente.

La recolección de leña para cocinar ha provocado la deforestación del cerro Feri-Feri, en las afueras de Tillabéri, Níger. Esto ha causado un aumento de la escorrentía del cerro y las consiguientes inundaciones. Una OSC local identificó múltiples causas fundamentales de este problema, por lo que adoptó un enfoque integrado para resolverlo. Colaboraron con la comunidad, el gobierno local y otras OSC para garantizar los derechos sobre la tierra y desarrollar un sentido de pertenencia del cerro. Esto se logró trabajando conjuntamente con todos los actores locales para reforestar y plantar otra vegetación. También crearon oportunidades de medios de vida en la cría de animales y capacitaron personas en la recolección sostenible de leña. Como resultado de estas actividades, las inundaciones han disminuido y los miembros de la comunidad han aumentado su resiliencia frente a amenazas futuras. Tienen medios de vida confiables y se ha restaurado el estado del medio ambiente que ahora puede protegerlos.

Este trabajo a nivel local se denomina *coherencia horizontal*, y vincula las acciones relativas a los diversos marcos y objetivos. Esto es importante, ya que es a nivel local donde los marcos pasan de la política a la acción, transformando la vida y los medios de vida de las comunidades. Esto se logra mediante el fortalecimiento de la cooperación entre los actores, la coordinación de las actividades y el fomento de la colaboración a través de la creación de alianzas y el trabajo conjunto.

Además de la coherencia horizontal, también es importante vincular *verticalmente* la acción local con los marcos, políticas y acciones nacionales, regionales y globales. Esto se ilustra en algunas recetas de este libro de cocina. Los objetivos y las políticas pueden pasar verticalmente de los marcos internacionales al nivel local para influir en la acción. También los recursos pueden llegar al nivel local. El conocimiento local y el monitoreo pueden recorrer el camino inverso, desde la escala local hacia la nacional e internacional. Esto es *coherencia vertical*. Por lo general, para generar medios de vida resilientes a nivel local se requiere la adopción de medidas coherentes tanto en sentido horizontal como vertical (ver «La importancia de la coherencia vertical: entender el entorno político» p. 8).

¿CÓMO SE ORIGINARON LOS INGREDIENTES CLAVES Y LAS RECETAS?

Este libro de cocina es el resultado de una serie de pasos:

1. IGGRD llevó a cabo una investigación inicial sobre la coherencia a *nivel institucional y nacional*, en la que se analizó la forma en que la coherencia de la Agenda de Desarrollo Sostenible, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático podían ponerse en práctica en los países de Asia y el Pacífico. Se investigó la planificación, la implementación y la presentación de informes a nivel local, subnacional y nacional en forma coherente.
2. GNDR llevó a cabo una investigación documental para elaborar un documento de debate inicial sobre la *coherencia a nivel local*.
3. El documento de debate se envió a todos los miembros de GNDR, entre otros, con una invitación a contribuir con estudios de caso que reflejaran recetas para la coherencia.
4. De los 73 estudios de caso recibidos, se realizó un análisis para identificar los que mostraban ejemplos de coherencia de la forma más clara.
5. En Filipinas y México se llevaron a cabo entrevistas con informantes claves y debates de grupos de enfoque con diversos actores, como líderes de OSC, funcionarios públicos de RRD, ejecutores de proyectos, representantes de las UGL y donantes. La finalidad fue profundizar en las experiencias y percepciones locales y nacionales para identificar los factores de éxito y la función que desempeñaron las OSC.
6. Se elaboró un documento de debate basado en los resultados del análisis y el trabajo de campo. Este documento identificó las diversas funciones potenciales que las OSC pueden desempeñar para llevar a cabo acciones coherentes en los distintos ciclos de la gestión de proyectos. Se compartió con todos los colaboradores de los estudios de caso y con los miembros de GNDR, y se les invitó a proporcionar sus comentarios a través de un cuestionario.
7. La investigación, el análisis y las consultas dieron como resultado la identificación de 19 ingredientes claves (factores de éxito en común que se manifestaron en muchos ejemplos) y 11 recetas en total que ilustran estos ingredientes en la práctica.

No todos los ingredientes están presentes en todas las recetas. ¡Son individuales y se idearon para adaptarse a los gustos de las comunidades! El cuadro de la página 17 resume qué ingredientes se utilizaron en cada receta, por lo que si le interesa alguno de ellos en particular, puede dirigirse directamente a las recetas que lo incluyen.

LA FUNCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL FORTALECIMIENTO COHERENTE DE LA RESILIENCIA

Las OSC tienen características inherentes que las convierten en agentes claves para el fortalecimiento de la resiliencia de la comunidad: por lo general son organismos independientes, que poseen fuertes vínculos con sus grupos de interés (principalmente las comunidades locales) y que cuentan con capacidades y contactos para facilitar los intercambios entre los grupos comunitarios y las instituciones gubernamentales. Debido a estas y a otras características ya conocidas, las OSC desempeñan una función importante en el fortalecimiento coherente de la resiliencia en todos los aspectos del ciclo de un proyecto: las OSC pueden asumir funciones específicas en el proceso de planificación, implementación y aprendizaje.

Los ejemplos anteriores, así como otros ejemplos, destacan las acciones de las OSC en materia de coherencia local, y se han extraído del documento de debate de GNDR titulado «*Funciones de las OSC en la coherencia*»: este breve documento proporciona información adicional sobre el tema y muestra cómo las OSC promueven la coherencia a través de su cierto grado de independencia, sus capacidades, sus recursos y su aptitud para tender puentes entre los diferentes actores.

Las OSC desempeñan una función importante en los tres aspectos del ciclo del proyecto: planificación, implementación y aprendizaje. La integración depende de abordar cada paso de estos ciclos con un enfoque coherente, integrando las acciones de reducción del riesgo con los planes de desarrollo y cambio climático: al conectar la política gubernamental con el trabajo social, las OSC pueden mejorar la sostenibilidad de las intervenciones gubernamentales y fomentar su resiliencia, al mismo tiempo que reducen las tensiones sociales.

Planificación

Se puede cambiar la forma de planificar para apoyar la coherencia. Las OSC pueden desempeñar la función de recabar conocimientos contextuales, vincular diferentes factores de riesgo y establecer contactos entre diferentes actores. Para planificar de manera coherente, las OSC también deberían contar con acceso a la información técnica de fuentes remotas y tener en cuenta las limitaciones sociales, culturales y políticas. Las OSC por lo general desempeñan una función especial en la facilitación de las consultas comunitarias y de las relaciones entre los agentes a nivel local.

Para planificar de forma coherente, es importante dedicar tiempo para demostrar los beneficios de la integración a todos los agentes implicados, y así persuadirlos de que la respuesta a los desastres y la reducción de la pobreza no se deben abordar de manera separada. Algunos de los desafíos que enfrentan las OSC en la etapa de planificación se relacionan con la falta de reconocimiento por parte del personal y los socios de los beneficios de una RRD integrada en contraposición a un enfoque basado en la preparación y respuesta. Algunas veces se opone resistencia a atender las necesidades de las personas vulnerables y a abordar la creación de riesgos a través del desarrollo urbano, por ejemplo. En el caso del distrito de Camara, en Bujumbura, Burundi, la construcción no planificada y la extracción de arena y guijarros para la construcción están degradando el medio ambiente y aumentando el riesgo de inundaciones. Para abordar estos problemas, una OSC local recopiló información de la comunidad sobre sus estilos de vida y prioridades, y llevó a cabo un análisis causal. Facilitaron una consulta participativa regular mediante la creación de una plataforma que reunía a organizaciones de jóvenes y de mujeres, junto con el gobierno local. El grupo organizó actividades de sensibilización, reforestación y gestión de cursos de agua para hacer frente al riesgo de desastres y a la degradación del medio ambiente en la zona.

Funciones de las OSC para garantizar la coherencia en la planificación de proyectos:

- Recabar información local y contextualizada
- Llevar a cabo consultas participativas con los agentes locales
- Acceder a información técnica y remota
- Incidir a favor de la integración de la RRD, la ACC y el desarrollo sostenible
- Recomendar acciones para reducir la vulnerabilidad
- Incidencia

Implementación

Para garantizar una implementación coherente de las acciones, se debe apoyar a la comunidad local y a los agentes del gobierno local para desarrollar conocimiento y habilidades sobre resiliencia integrada a través de capacitaciones. Las OSC también participan en la identificación de fuentes de financiación por parte de instituciones, fideicomisos, fondos, ONG internacionales, etc. Además, se encuentran en una buena posición para apoyar la movilización de la comunidad, la creación de alianzas entre múltiples partes interesadas y la coordinación.

En la práctica, la implementación efectiva se traduce en el fortalecimiento de capacidad, el acceso a los recursos necesarios y el fortalecimiento de la sostenibilidad mediante el paso de una financiación de proyectos de duración limitada hacia programas de más largo plazo. Por lo general es necesario armonizar la acción local con las exigencias de los planes y requisitos externos y tener en cuenta los cambios en la gobernanza como resultado de factores «externos», como las elecciones o los cambios en la legislación nacional que afectan la planificación y las prioridades locales.

Al implementar la RRD integrada, las OSC enfrentan retos como su propia falta de capacidad, capacidad limitada por parte de la comunidad, pasividad y fatalismo. Además, puede haber dificultades para acceder a los recursos necesarios y limitaciones para alcanzar la sostenibilidad mediante la financiación de proyectos de duración limitada. La burocracia y las exigencias de los planes y requerimientos externos también pueden afectar la implementación, y los ciclos electorales cortos pueden perturbarla debido a los cambios de personal y de políticas a nivel del gobierno local.

Por ejemplo, una OSC local en Tshange, cerca de las Cataratas Victoria en Zimbabwe, reunió a grupos de autoayuda dirigidos por mujeres y a grupos del Fondo de Resiliencia Comunitaria en una plataforma local para compartir financiación y experiencia. Realizaron capacitaciones que incluyeron a participantes del gobierno local, las cuales promovieron la generación de recursos locales y el mapeo participativo de riesgos. Como resultado de estas capacitaciones, que también se enfocaron en mejorar el acceso al agua y promover la

producción de alimentos utilizando métodos sensibles al cambio climático, los miembros de la plataforma pudieron facilitar una acción integrada para fortalecer la resiliencia local.

Funciones de las OSC para garantizar la coherencia en la implementación:

- Brindar capacitación para sensibilizar a las comunidades locales y a las unidades de gobierno local (UGL) sobre la implementación de las acciones de manera coherente
- Apoyar la movilización mediante la vinculación de los agentes pertinentes
- Acceder a los recursos necesarios provenientes de diversas fuentes
- Crear alianzas entre los agentes locales participantes
- Coordinar la acción para garantizar la coherencia local

Aprendizaje

El aprendizaje permite a los grupos adaptarse y mejorar su trabajo continuo a través del monitoreo a nivel local, las consultas comunitarias, la producción de informes y la reflexión para alimentar los ciclos de planificación subsiguientes. Esto resulta particularmente importante en los intentos de lograr la coherencia; ya que esta requiere la participación de muchos actores diferentes de distintos sectores, por lo que el intercambio de experiencias es fundamental para entender la receta correctamente.

Para lograr todo esto, las OSC necesitan fortalecer tanto su trabajo en cuanto al aprendizaje, como su trabajo activista. También deben promover aún más la apertura al aprendizaje a nivel de las unidades de gobierno local y a otros niveles: si los actores locales no son receptivos al aprendizaje, esto puede limitar la capacidad de mejorar las etapas de planificación e implementación.

Las OSC también pueden compartir el aprendizaje de las acciones locales de forma mucho más generalizada para apoyar la ampliación de la RRD integrada y pueden incidir para que otros cambien la forma en que implementan la RRD. Aunque las necesidades de financiación de los proyectos por lo general hacen hincapié en los casos de éxito más que en aprender de los desafíos y los fracasos, estos últimos deben tenerse en cuenta en el proceso de aprendizaje.

Por ejemplo, en Perú, los Grupos impulsores de gestión de riesgos y adaptación al cambio climático (GRIDES), se encuentran activos en 12 subregiones del país. Estos promueven el aprendizaje entre organizaciones activas en RRD, ACC, desarrollo sostenible y desarrollo urbano, fortaleciendo la resiliencia de los medios de vida a nivel local a través de actividades de capacitación.

Funciones de las OSC para garantizar la coherencia en el aprendizaje:

- Garantizar el monitoreo de la implementación local
- Facilitar la revisión de la implementación por parte de la comunidad
- Garantizar un proceso exhaustivo de presentación de informes y rendición de cuentas
- Fortalecer la participación de todos los agentes pertinentes en la implementación local
- Brindar aprendizaje entre pares
- Incidencia

LA IMPORTANCIA DE LA COHERENCIA VERTICAL: ENTENDER EL ENTORNO POLÍTICO

Generalmente, las OSC pueden desempeñar una función en el fortalecimiento de la coherencia vertical mediante la colaboración con las unidades de gobierno local para mejorar su comprensión de los contextos y necesidades locales.

Las unidades de gobierno local a menudo tienen que abordar muchos planes e informes exigidos por el gobierno nacional y cuentan con una capacidad limitada para hacerlo. Su capacidad para trabajar de manera coherente y fortalecer la resiliencia a menudo se ve limitada por la presión que implica trabajar en la preparación y respuesta a los desastres, y en muchos otros objetivos de desarrollo. El análisis de los estudios de caso reveló que las unidades de gobierno local muchas veces tienen un acceso limitado al conocimiento local sobre las prioridades y posibilidades para fortalecer la resiliencia: se comprobó que las autoridades locales tienden a concentrarse más en la información descendente y pueden otorgar poco valor al conocimiento local.

Las OSC pueden abordar estos desafíos forjando relaciones positivas y desarrollando la comprensión de las estructuras y los procesos del gobierno local. Pueden crear puentes entre el gobierno local y las comunidades y aportar conocimientos de valor y capacitación.

Las funciones de las OSC en la coherencia vertical variarán en las diferentes localidades, dependiendo de la calidad de la gobernanza y de la apertura para implicarse con las OSC. En algunos casos, la gobernanza es muy limitada o es muy reticente a la sociedad civil, por lo que su alcance es limitado. En otros, la gobernanza está más desarrollada y es más receptiva, lo que crea más oportunidades para que la OSC participen.

Las funciones de las OSC en la coherencia vertical:

- Desarrollar relaciones positivas con las unidades de gobierno local
- Promover el aprendizaje desde el nivel local
- Proporcionar conocimientos especializados sobre las prioridades locales y estrategias eficaces para el fortalecimiento de la resiliencia local
- Proporcionar capacitación sobre métodos para implicarse y trabajar con las comunidades

En la siguiente sección, varias recetas demuestran la importancia de entender e implicarse con agentes políticos como las unidades de gobierno local.

La investigación exhaustiva realizada en dos países, México y Filipinas, reveló diferencias en las oportunidades que tienen las OSC para fortalecer la integración y la coherencia vertical, pero también algunas similitudes en cuanto a los desafíos que enfrentan.

El trabajo de campo reveló que, en Filipinas, se han logrado bastantes avances en cuanto al desarrollo de políticas y legislación que adoptan e integran la RRD, en cierta medida, en las políticas relativas a la ACC y a los ODS. La sociedad civil está bien desarrollada y está activa. Sin embargo, para llevar las políticas a la práctica se presentan varios obstáculos relacionados con las estructuras de planificación y de presentación de informes que impulsan a las unidades de gobierno local a cumplir con los mecanismos institucionales existentes, en lugar de reforzar aún más la coherencia de su labor; además, las malas relaciones entre las unidades de gobierno local, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades dificultan aún más la implementación efectiva de políticas coherentes.

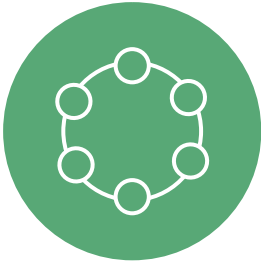
Los desafíos destacados a partir del trabajo de campo realizado en México son en cierto modo más profundos, ya que la política y la legislación están más limitadas y fragmentadas en la estructura compleja de las leyes generales, federales y estatales. Además, el gobierno percibe que las OSC están demasiado aisladas en sus mandatos, y eso les genera dificultades para llegar a la sociedad civil de una manera holística. Las OSC también mencionan que el espacio para hacer contribuciones significativas es limitado. Sin embargo, algunas señalaron que el cambio político reciente, incluyendo el nombramiento de nuevos líderes departamentales con experiencia en la sociedad civil puede llevar a una colaboración más fuerte entre el gobierno y las OSC, dependiendo de cuánto espacio se le de a la sociedad civil, al mundo académico y a los procesos internacionales para dar forma al desarrollo de políticas.

El siguiente cuadro presenta las oportunidades y los desafíos que encuentran las OSC para fortalecer la coherencia en México y Filipinas. Este examina cuestiones contextuales relacionadas con la presencia de un entorno propicio para fortalecer las acciones coherentes, incluyendo el conjunto de leyes, el estado del sector de la sociedad civil como motor de cambio, el acceso al apoyo necesario de recursos, la capacidad de poner las políticas en práctica, el grado de colaboración necesario para permitir la coherencia vertical, y el compromiso subyacente de la Agenda 2030 de «no dejar a nadie atrás».

Entorno propicio para	Filipinas		México	
	Desafíos	Oportunidades	Desafíos	Oportunidades
Legislación y estructuras	Complejidad de las estructuras internas de planificación y de las estructuras gubernamentales	Principios de RRD y ACC incorporados en la legislación	Institucionalización limitada y fragmentada de la RRD y la ACC (diferentes leyes generales, federales y estatales)	Nuevo gobierno comprometido con los marcos internacionales
Sector de las OSC fuerte	Relaciones débiles entre las OSC y las unidades de gobierno local	Sector y redes de las OSC bien desarrollados	Se desconfía de las OSC locales y se subestiman sus capacidades. El Estado, en cambio, da prioridad al sector privado como socio, en parte debido a los recursos económicos que este aporta	Transición del gobierno Asociaciones con el sector privado
Recursos de apoyo	Las unidades de gobierno local tienen presupuestos limitados para la implementación integrada de la RRD, la ACC y el desarrollo sostenible	Acceso a financiación internacional y proveniente de las ONG internacionales	Presupuestos gubernamentales limitados y sector de las OSC carente de recursos	Proceso de «presupuesto cero» que reasigna fondos en la transición del gobierno
Poner en práctica las políticas	La implementación se enfoca en la respuesta	La exposición a desastres frecuentes actúa como un recordatorio constante de la necesidad de que todos los grupos de la sociedad actúen	Énfasis en la protección civil más que en la resiliencia	El gobierno entrante está abierto a nuevas ideas: posiblemente separar la protección civil de la RRD, la ACC y el desarrollo sostenible
Colaboración entre escalas	La ponderación del número de planes y objetivos nacionales y locales lleva a enfocarse en el cumplimiento más que en la coherencia	Las OSC facilitan la colaboración entre actores a escala local, municipal, provincial y nacional	Confianza limitada en el gobierno a escala local y nacional Compromiso limitado con los marcos internacionales	Las contribuciones de los agentes académicos e investigadores se pueden utilizar para influencia y profesionalismo de los funcionarios gubernamentales
No dejar a nadie atrás	La planificación y la acción municipal a veces se ocupan de las poblaciones vulnerables mediante la reubicación	Preocupación pública acerca de la pobreza	Entre los grupos vulnerables se encuentran no sólo los que experimentan altos niveles de pobreza, sino también quienes están expuestos a la inseguridad y a la violencia en todas las zonas	Interés en adoptar los ODS por parte del gobierno nacional

INGREDIENTES CLAVES DE LA COHERENCIA





¿Cuáles son los factores de éxito que permiten a las OSC desempeñar sus funciones para fortalecer la coherencia de manera eficaz? A continuación se describen 19 ingredientes claves, agrupados en 6 categorías.



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

La acción local integrada depende de la comprensión de los contextos locales y de la utilización de otros conocimientos pertinentes sobre los riesgos a los que se enfrentan las personas, las oportunidades para la acción y los recursos necesarios para marcar la diferencia.

Ingrediente clave 1: Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad

El mapeo participativo de recursos, capacidades, riesgos y vulnerabilidad a través de ejercicios y consultas es un punto de partida importante en la preparación de planes de acción integrados. Este identifica las características holísticas de la localidad y los riesgos que se enfrentan provenientes de todas las fuentes, garantiza que la planificación y las acciones sean apropiadas para el contexto y las prioridades locales, toma en cuenta las capacidades, estructuras y vulnerabilidades locales, e integra toda esta información como base para la acción.

Ingrediente clave 2: Monitoreo y evaluación participativos para mejorar la acción y garantizar que se rindan cuentas a las comunidades

Las actividades participativas de monitoreo y evaluación (MyE) son herramientas importantes para aprender de las acciones y mejorarlas cuando se aplican a nivel local, en lugar de limitarlas a la presentación de informes externos. Son especialmente valiosas para destacar las acciones que funcionan bien, detectar actividades inesperadas e innovadoras y corregir las actividades que se desvían del camino. El MyE también es importante para la rendición de cuentas local, que es clave para generar y mantener la confianza, el compromiso y la colaboración locales entre actores que podrían no haber trabajado juntos anteriormente.



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

Ingrediente clave 3: Obtener y aplicar los conocimientos externos

Los conocimientos y la experiencia externos son de valor para elaborar programas de acción integrados, en especial cuando se ofrecen de manera abierta para complementar las fuentes locales. Las ideas innovadoras de otras localidades, junto con los conocimientos técnicos sobre las formas de abordar las causas subyacentes de la vulnerabilidad que afectan a las personas a nivel local, pueden fortalecer la capacidad de adoptar medidas integradas para generar medios de vida resilientes. El conocimiento puede provenir de la información y las perspectivas entre pares, por ejemplo, de redes y plataformas, así como también de universidades y organismos internacionales. Las OSC deben tener la capacidad de evaluar la calidad de la información externa, para considerarla de utilidad y pertinente. La creación de alianzas con instituciones académicas puede ayudar en este proceso de evaluación.

Las alianzas, plataformas y redes formales e informales permiten que todos los participantes de diferentes sectores compartan información y experiencias para fortalecer su trabajo y alzar una misma voz.

Ingrediente clave 4: Participar en redes para compartir aprendizajes y unirse para incidir por el cambio

Las redes reúnen a personas con una problemática en común, ya sea a nivel local, nacional, regional o mundial. Apoyan la acción integrada porque hacen que los grupos temáticos individuales formen parte de algo más grande, que aprendan unos de otros y que desarrollen una comprensión e ideas comunes. También facilitan la incidencia hacia el entorno propicio necesario para la coherencia de una forma que tiene más peso debido al poder de las voces unidas.

Ingrediente clave 5: Forjar alianzas con agentes locales para colaborar

Las alianzas vinculan a grupos de personas que trabajan por separado para alcanzar los mismos objetivos. Reunirlos para coordinar y colaborar en la implementación conjunta facilita la acción local coherente. Para forjar alianzas es necesario eliminar las barreras de los métodos de trabajo, las idiomáticas, las de preferencias y prioridades, por ejemplo, entre académicos, expertos y profesionales, o entre diferentes grupos de la comunidad. Las alianzas prosperan cuando hay un esfuerzo consciente para fortalecer la confianza y el entendimiento. En las alianzas, las OSC suelen ser importantes «creadoras de puentes».



Ingrediente clave 6: Crear espacios de negociación y alcanzar acuerdos para la acción coherente

Los espacios de negociación, como las plataformas, son puntos de encuentro útiles para una serie de actores que comparten una problemática común pero que pueden tener prioridades y puntos de vista diferentes o incluso opuestos. La organización de una plataforma o de un taller es un ingrediente clave para reunir a los actores y compartir sus puntos de vista diversos y sus inquietudes. Es posible que las plataformas tengan que gestionar prioridades y perspectivas opuestas, y parte de su valor está en permitir que los grupos superen las diferencias e incluso los conflictos.

CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

Muchas de las recetas de este libro de cocina revelan un fuerte vínculo entre la acción coherente y los «medios de vida resilientes». Se trata de «mejorar» en lugar de simplemente «recuperarse», evitando el ciclo de desastres, conmociones y tensiones que debilitan los medios de vida y los recursos.

Ingrediente clave 7: Adoptar un «enfoque del entorno» para la evaluación de riesgos y necesidades

A través de evaluaciones participativas del riesgo comunitario, un «enfoque del entorno»³ evalúa los riesgos en todo el entorno en el que se manifiestan, reconociendo las interdependencias entre los sistemas ecológicos, políticos y socioeconómicos. Después, se definen acciones integradas a través de la resolución colaborativa de problemas, la planificación de acciones conjuntas y la gestión adaptativa. El proceso también designa procedimientos y funciones para gestionar los intercambios entre los diferentes elementos del entorno y garantizar tanto la sostenibilidad a largo plazo, así como también los beneficios a corto plazo.

Ingrediente clave 8: Garantizar la pertenencia comunitaria de las actividades en las etapas de planificación, implementación y aprendizaje

Cuando los miembros de la comunidad se apropian de las actividades que se planifican e implementan en su localidad, es más probable que se produzcan cambios sostenibles y a largo plazo. La incorporación del conocimiento y las capacidades locales en todas las actividades ayuda a fortalecer el sentido de pertenencia comunitario de los proyectos. Este ingrediente se diferencia de los enfoques dirigidos desde el exterior, que por lo general cesan una vez finalizada la intervención y carecen de sostenibilidad a largo plazo.

Ingrediente clave 9: Coordinar recursos y capacidades para posibilitar programas sostenibles a largo plazo

El compromiso con programas a largo plazo es un ingrediente fundamental para llevar a cabo una acción integrada que sea sostenible. La ampliación de los plazos posibilita el fortalecimiento de la pertenencia local, permite una evaluación y monitoreo a largo plazo y la subsiguiente adaptación y mejora y da lugar a

3. Aunque este enfoque no es nuevo, ha sido desarrollado y aplicado recientemente por los miembros de Alianza por la Resiliencia, y se aplica en la receta de Cádiz de este libro de cocina. Aquí se puede encontrar un resumen de los siete pasos del «enfoque del entorno»: <https://www.careneland.org/carexpertise/publication/a-landscape-approach-for-disaster-risk-reduction-in-7-steps/>



RECURSOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN

cambios en las actitudes y comportamientos que por lo general llevan tiempo. Las OSC desempeñan una función clave para facilitar la planificación, el compromiso y las capacidades a largo plazo, y para ayudar a identificar recursos para apoyar el trabajo a largo plazo. Al igual que con el ingrediente clave 8, este enfoque contrasta con el de las intervenciones de proyectos a corto plazo, que por lo general demuestran una sostenibilidad limitada.

Ingrediente clave 10: Establecer una visión clara y compartida por todos los actores locales

Los enfoques integrados que desarrollan medios de vida resilientes exigen participación y esfuerzo sostenidos y persistentes por parte de todos los actores. Un ingrediente clave para garantizar este compromiso consiste en reunir a las partes interesadas en consultas y reuniones para crear, compartir y hacer propia una visión general del programa, su estrategia y sus objetivos. La visión debe ser pertinente para todos los participantes, que la deben comprender con claridad, esto subraya la importancia de que se elabore en colaboración con ellos.

Ingrediente clave 11: Fortalecer la resiliencia de las opciones de medios de vida en lugar de limitarse a restaurarlas o mantenerlas

Varias recetas de este libro de cocina manifiestan el objetivo de ir más allá de la respuesta a los desastres, en búsqueda de medios de vida resilientes. Este ingrediente clave refleja el reconocer que la respuesta por sí sola no reduce la vulnerabilidad ni mejora los medios de vida, sino que, en el mejor de los casos, preserva el estado actual. Generalmente, cuando los gobiernos locales y nacionales atraviesan dificultades limitan su apoyo a la respuesta de emergencia y las OSC desempeñan una función importante para ir más allá y facilitar y coordinar la planificación y la acción que fortalecen los medios de vida y la seguridad locales, reduciendo la vulnerabilidad de las comunidades y aumentando su prosperidad.

La capacidad de obtener recursos es un factor de éxito clave para alcanzar la coherencia. A menudo, el reto consiste en conseguir recursos que no estén vinculados a proyectos y plazos específicos, sino que permitan llevar a cabo acciones coherentes a largo plazo.

Ingrediente clave 12: Establecer relaciones de financiación a largo plazo con donantes receptivos

Un ingrediente clave para garantizar tanto los recursos financieros como los de otra índole es el establecimiento de relaciones con instituciones y organismos para fomentar la confianza y la comprensión. Estas relaciones conducen al apoyo de programas que satisfacen las necesidades identificadas por la comunidad, en lugar de imponer proyectos concebidos externamente. Las OSC son agentes claves en la consolidación de estas relaciones debido a su grado de independencia y a la función que desempeñan en la creación de puentes. Aunque este ingrediente requiere que se dedique tiempo a la comunicación, la participación y el establecimiento de relaciones con donantes potenciales, a menudo se traduce en un apoyo a largo plazo para la creación de medios de vida resilientes.

Ingrediente clave 13: Desarrollar conocimientos especializados para obtener una variedad de financiación proveniente de los gobiernos, los organismos donantes y las fundaciones

Se requiere una experiencia especial para detectar la gran variedad de oportunidades de financiación que existe. Puede haber fondos temáticos vinculados, por ejemplo, a la adaptación al cambio climático: desarrollar los conocimientos y la experiencia para identificarlos es un ingrediente clave para aprovechar los recursos que resultan necesarios para la acción integrada. Las OSC son agentes claves para el desarrollo de este conocimiento debido a su capacidad de involucrarse con agentes a nivel gubernamental e institucional.



ESTRUCTURAS Y REGULACIONES

Las OSC desempeñan una función importante en la creación de vínculos entre los actores de la RRD, que son importantes para garantizar que existan estructuras y regulaciones que faciliten la RRD, la ACC y el desarrollo sostenible. Comprender estas estructuras y regulaciones a nivel local y nacional y participar en ellas puede requerir mucho tiempo y conocimientos especializados, pero es fundamental para la acción coherente.

Ingrediente clave 14: Alentar a las organizaciones locales a liderar el proceso de planificación de las acciones y a coordinar su implementación

Varias recetas en este libro de cocina ilustran la importancia de establecer organizaciones formales como comités directivos, juntas, grupos temáticos y asociaciones, tanto a nivel local como a nivel más general, para coordinar la planificación y la acción. Su establecimiento a escala local y a una escala más general es un elemento clave para vincular a los actores, en especial, cuando la gobernanza local es limitada. Les proporciona una identidad y una posición que les permite comprometerse con otras organizaciones e instituciones como el gobierno local y nacional, el ámbito académico y las empresas privadas.

Ingrediente clave 15: Desarrollar la comprensión y fortalecer las relaciones con las estructuras de gobierno local

Las relaciones entre las organizaciones de la sociedad civil y las UGL suelen ser un ingrediente particularmente importante. La comprensión y el apoyo mutuos que resultan de las relaciones sólidas y positivas fortalecen el progreso hacia los medios de vida resilientes. Sin embargo, las relaciones por lo general son débiles, lo que ocasiona una falta de comprensión e incluso desconfianza.

Esto impide el progreso y bloquea el acceso a los recursos. El fortalecimiento de las relaciones depende de la comprensión que tengan las OSC de las estructuras de gobierno local, las presiones que estas enfrentan de otros niveles de gobierno y las prioridades contrapuestas entre las que deben lograr un equilibrio. Las OSC también pueden alentar a las unidades de gobierno local a comprender y apreciar su función y su relevancia, eliminando las sospechas y la desconfianza.

Ingrediente clave 16: Implicarse con el gobierno y otras instituciones para establecer estructuras y regulaciones que fomenten la adopción de medidas integradas y la presentación de informes

Muchas veces, las estructuras y regulaciones necesarias (como las leyes o los departamentos especializados) que se requieren para posibilitar la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible no existen o no son las apropiadas. En estos casos, la implicancia con el gobierno y otras instituciones es fundamental para crear o adaptar las estructuras y regulaciones necesarias. Esto también puede lograrse a través de mecanismos tales como comités directivos, juntas y asociaciones establecidas para coordinar la acción.

Ingrediente clave 17: Identificar y generar vínculos entre las acciones locales coherentes y las políticas y planes pertinentes

Un ingrediente clave para garantizar mayor aprobación y apoyo para la acción local coherente es la creación de vínculos claros y constructivos con las políticas y planes existentes a nivel local y a nivel más general. Esto requiere conocimiento y comprensión de las políticas y planes relacionados con los desastres, el cambio climático y el desarrollo. A menudo existe una multiplicidad de esta clase de planes y procesos, que exigen una inversión de tiempo y esfuerzo, como la realización de un ejercicio de análisis de políticas.



DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA

Las OSC cumplen la función de hacer que las instituciones rindan cuentas para garantizar que se atienden las necesidades reales e integrales de los más marginados. Un factor de éxito clave es la capacidad de organizar y coordinar la demanda social y generar influencia política para los cambios que se requieren en otras escalas de gobernanza.

Ingrediente clave 18: Hacer que se oigan las voces locales a través de la incidencia y las actividades de sensibilización

Las voces, el conocimiento y la experiencia locales ponen de manifiesto la naturaleza integrada del riesgo, pero a menudo no trascienden la localidad. La comunicación de los desafíos que enfrentan los grupos locales, sus prioridades para el cambio y sus conocimientos sobre cómo llevarlo a cabo son fundamentales: este es un ingrediente clave para generar influencia política para el cambio en otras localidades y escalas que beneficien la vida y los medios de vida de la comunidad. Las OSC son agentes claves en la coordinación de la comunicación para la incidencia a nivel local a través de campañas, eventos y publicaciones.

Ingrediente clave 19: Abordar los obstáculos en las estructuras legislativas para influir en el liderazgo político y en la rendición de cuentas

A menudo, las estructuras legislativas existentes a nivel local y nacional generan obstáculos para la participación efectiva en el fortalecimiento de la resiliencia. Por ejemplo, las estructuras institucionales que se establecen para informar sobre los distintos marcos por separado suelen dar lugar a una serie de planes diferentes a nivel local, lo que sobrecarga a las UGL, que por lo general no disponen de recursos suficientes para consultas exhaustivas sobre la implementación de estos planes.

Una inversión inicial para establecer una estructura coordinada que haga partícipe a toda la sociedad puede ayudar a abordar este desafío. Las OSC deben desempeñar una función para cambiar estas estructuras, ejerciendo la demanda social y haciendo uso de las plataformas, redes y alianzas a fin de unir sus voces y hacer campaña de manera efectiva para lograr los cambios necesarios.

¿EN QUÉ RECETA SE UTILIZA CADA INGREDIENTE CLAVE?

	Jagobiao, Filipinas p. 21	Cádiz, Filipinas p. 23	Seberang Perai, Malasia p. 25
UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO			
Ingrediente clave 1: Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad	●	●	
Ingrediente clave 2: Monitoreo y evaluación participativos para mejorar la acción y garantizar que se rindan cuentas a las comunidades		●	
Ingrediente clave 3: Obtener y aplicar los conocimientos externos			
ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES			
Ingrediente clave 4: Participar en redes para compartir aprendizajes y unirse para incidir por el cambio			
Ingrediente clave 5: Forjar alianzas con agentes locales para colaborar			●
Ingrediente clave 6: Crear espacios de negociación y alcanzar acuerdos para la acción coherente			
CONCENTRARSE EN «MEJORAR»			
Ingrediente clave 7: Adoptar un «enfoque del entorno» para la evaluación de riesgos y necesidades	●		
Ingrediente clave 8: Garantizar la pertenencia comunitaria de las actividades en las etapas de planificación, implementación y aprendizaje	●		
Ingrediente clave 9: Coordinar recursos y capacidades para posibilitar programas sostenibles a largo plazo	●		
Ingrediente clave 10: Establecer una visión clara y compartida por todos los actores locales	●		●
Ingrediente clave 11: Fortalecer la resiliencia de las opciones de medios de vida en lugar de limitarse a restaurarlas o mantenerlas	●		
RECURSOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN			
Ingrediente clave 12: Establecer relaciones de financiación a largo plazo con donantes receptivos			
Ingrediente clave 13: Desarrollar conocimientos especializados para obtener una variedad de financiación proveniente de los gobiernos, los organismos donantes y las fundaciones			
ESTRUCTURAS Y REGULACIONES			
Ingrediente clave 14: Alentar a las organizaciones locales a liderar el proceso de planificación de las acciones y a coordinar su implementación		●	
Ingrediente clave 15: Desarrollar la comprensión y fortalecer las relaciones con las estructuras de gobierno local		●	
Ingrediente clave 16: Implicarse con el gobierno y otras instituciones para establecer estructuras y regulaciones que fomenten la adopción de medidas integradas y la presentación de informes			
Ingrediente clave 17: Identificar y establecer vínculos entre la acción local coherente y las políticas y planes pertinentes		●	
DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA			
Ingrediente clave 18: Hacer que se oigan las voces locales a través de la incidencia y las actividades de sensibilización	●		
Ingrediente clave 19: Abordar los obstáculos en las estructuras legislativas para influir en el liderazgo político y en la rendición de cuentas			

Mohmand y Bajaur, Pakistán p. 27	Kitui y Makueni, Kenia p. 29	Tshange, Zimbabue p. 31	Camara, Burundi p. 33	Madina, Níger p. 35	12 subregiones, Perú p. 37	Santiago, Chile p. 39	Escuintla, Guatemala p. 41
	●	●		●	●		
							●
			●				
				●			
					●	●	●
			●	●		●	
●							
							●
●		●		●			
●	●						
		●					
				●			
							●
	●						
			●		●		
		●				●	

RECETAS DE COHERENCIA: CHEFS EXPERTOS PONEN MANOS A LA OBRA

¡No todos los ingredientes se encuentran en todas las recetas, ni son utilizados por todos los chefs del mundo! Existen distintos sabores que se adecuan a diferentes localidades. Éstos dependen de las características de la comunidad local, de las capacidades y los recursos que se encuentran disponibles y de la índole de la gobernanza. Por ejemplo, cuando los colegas de una ONG de Camerún y otra de Nepal compararon su trabajo, notaron que tanto las capacidades de la comunidad local como las estructuras de gobernanza en Nepal estaban más desarrolladas y formaban una base más sólida que en Camerún para generar medios de vida resilientes, lo que significaba que podían avanzar más rápido con las comunidades y el gobierno local.

A continuación se analizan algunos ejemplos de los diferentes contextos y los ingredientes claves que pueden aplicarse. No son exhaustivos, pero ilustran cómo determinados contextos pueden requerir determinados ingredientes claves.

Cuando la cohesión y las capacidades de la comunidad son escasas y la pobreza y los desastres pudieron haber generado pasividad por parte de las personas, llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad es un punto de partida importante: esto ayuda a romper el ciclo de pasividad y resignación. Puede ser importante que se creen espacios de negociación y que se llegue a un acuerdo sobre la acción coherente porque en esas situaciones las personas suelen no estar de acuerdo y se puede oponer resistencia a la acción si no se logra el consenso. Al llevar a cabo acciones coherentes para generar medios de vida sostenibles, puede ser útil comenzar por una «perspectiva general» que garantice un «enfoque del entorno» hacia el riesgo: esto garantiza que las medidas se ajusten a las prioridades locales, de la misma manera en que lo garantiza la pertenencia local de la planificación, la implementación y el aprendizaje para un desarrollo basado en el riesgo.

Cuando la gobernanza local es débil y los recursos son limitados, puede ser importante alentar a las organizaciones locales a liderar el proceso de planificación de las acciones y a coordinar su implementación, ya que esto funciona como medida correctiva de la falta de gobernanza local. Del mismo modo, puede ser importante establecer relaciones de financiación a largo plazo con donantes receptivos y desarrollar conocimientos especializados para obtener una variedad de financiación proveniente de los gobiernos, otros organismos y fundaciones, ya que la escasez de recursos institucionales representa un obstáculo importante para el progreso.

Cuando hay una mayor capacidad gubernamental y una planificación y legislación más favorables, la función de las OSC se puede enfocar más en el desarrollo de la comprensión y en el fortalecimiento de las relaciones con las estructuras de gobierno local. Al mismo tiempo, podrían trabajar para que se escuchen las voces locales a través de actividades de incidencia y sensibilización y para abordar las barreras en las estructuras legislativas a fin de influir en el liderazgo político y en la rendición de cuentas. Estos ingredientes entran en juego porque, aunque las unidades de gobierno local pueden ser más receptivas, por lo general, tienen una participación limitada en las prioridades y los conocimientos locales y es necesario tomar medidas para garantizar que se oigan las voces locales.

Las siguientes recetas fueron recogidas en este libro de cocina a través del método que se describe en la página 4. Presentan una serie de sabores propios de cada contexto y los retos a los que estos se enfrentan. Cada uno ha recurrido a ingredientes claves específicos para que su receta sea un éxito en el fortalecimiento de la coherencia para generar medios de vida resilientes.

LAS RECETAS



JAGOBIAO, FILIPINAS

Es de la isla de Cebú, en Filipinas, reconocida por sus deliciosos mangos, de donde proviene una deliciosa receta de fortalecimiento coherente de la resiliencia a nivel comunitario. Las personas de la comunidad de Jagobiao, en la ciudad de Mandaue, han combinado ingredientes claves como adoptar un «enfoque del entorno» hacia la RRD a través de la evaluación integrada de riesgos, la elaboración de planes de acción participativos, y un sentido de pertenencia local para enfrentar los desafíos más apremiantes del desarrollo local.

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad



CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

- Adoptar un «enfoque del entorno» para la evaluación de riesgos y necesidades
- Garantizar la pertenencia comunitaria de las actividades en las etapas de planificación, implementación y aprendizaje
- Coordinar recursos y capacidades para posibilitar programas sostenibles a largo plazo
- Establecer una visión clara y compartida por todos los actores locales
- Fortalecer la resiliencia de las opciones de medios de vida en lugar de limitarse a restaurarlas o mantenerlas



DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA

- Hacer que se oigan las voces locales a través de la incidencia y las actividades de sensibilización

La comunidad de Jagobiao, construida originalmente en torno a un sanatorio dedicado a la lepra, acarrea una larga historia de marginación. A pesar de su crecimiento y la llegada de migrantes económicos, la comunidad todavía sufre aislamiento, y su desarrollo acelerado ha ocasionado desafíos adicionales relacionados con la urbanización no planificada (especialmente en las zonas costeras), problemas de saneamiento e higiene y oportunidades de medios de vida y alternativas económicas inadecuadas, entre otros. Además, las tendencias climáticas mundiales actuales están aumentando los riesgos derivados de las amenazas naturales y la degradación del medio ambiente.

Con el apoyo de Alianza por la Resiliencia a través de Cordaid, una ONG internacional con sede en los Países Bajos, los miembros de la comunidad trabajaron juntos en una evaluación integral de los riesgos, que tuvo en cuenta todos los desafíos principales a los que se enfrentaba la población. En ella participó una serie de diversos actores locales, que incluía asociaciones de vivienda, la Iglesia, cooperativas, compañías del sector privado, el pueblo y representantes del gobierno municipal y provincial; este es un ingrediente clave para desarrollar una evaluación que comienza en el «*purok*» (la unidad a nivel más local de una aldea o comunidad) y que realmente considera todas las perspectivas del riesgo. Esto permitió a la comunidad trabajar con un enfoque «general» pero vinculado a las realidades locales y, gracias a la participación de diferentes expertos, reconocer que la proyección climática y la mala gestión ambiental estaban aumentando sus amenazas, especialmente en relación con la gestión del agua y los desechos.

Se coordinaron los recursos y capacidades de diferentes grupos de la comunidad, la ciudad y la provincia para desarrollar un curso de acción efectivo para abordar los problemas identificados: la recolección de los residuos acumulados en las áreas bajas y la venta para su reciclaje, de forma que este ingreso local se utilice para gestionar las fosas sépticas comunales para una

mejor higiene. El plástico también se reutiliza para la jardinería comunitaria, donde las botellas se llenan con abono producido por los hogares y se plantan vegetales para el uso de la comunidad. Este enfoque para generar medios de vida resilientes es un ingrediente clave para garantizar alimentos adicionales y la diversificación de los ingresos a fin de aumentar el bienestar de la población.

Los agentes locales han participado en el programa desde el principio, y reconocen los beneficios para la resiliencia de estos enfoques integrados: esto ha generado un sentido de pertenencia al programa, lo que da lugar a la sostenibilidad de las actividades del programa. Gracias a la participación de los miembros de la comunidad en la sensibilización y la incidencia en los niveles superiores de gobierno, este enfoque de fortalecimiento de la resiliencia se está extendiendo ahora a las comunidades vecinas de las ciudades de Mandaue y Cebú; además, integrarlo en los planes de desarrollo de los pueblos ayuda a garantizar la sostenibilidad y los recursos disponibles.



Créditos de la foto: Catholic Organization for Relief and Development Aid (CORDAID)

CÁDIZ, FILIPINAS

Después de que el tifón Haiyan azotara la ciudad de Cádiz, en la provincia Negros Occidental de Filipinas, en el 2013, las comunidades de esta zona se dieron cuenta de la importancia de vincular la RRD, la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible. Luego se pusieron manos a la obra y empezaron a hornear un plato único de coherencia, preparado con una evaluación integral de la realidad local y con fuertes lazos con las estructuras, las políticas y los planes del gobierno local. Lo perfeccionaron a través de un proceso continuo de aprendizaje de los éxitos y los desafíos del fortalecimiento coherente de la resiliencia.

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad
- Monitoreo y evaluación participativos para mejorar la acción y garantizar que se rindan cuentas a las comunidades



ESTRUCTURAS Y REGULACIONES

- Alentar a las organizaciones locales a liderar el proceso de planificación de las acciones y a coordinar su implementación
- Desarrollar la comprensión y fortalecer las relaciones con las estructuras de gobierno local
- Identificar y generar vínculos entre las acciones locales coherentes y las políticas y planes pertinentes

Un desastre devastador como el tifón Haiyan produce consecuencias terribles, pero también la posibilidad de mejorar la resiliencia de una comunidad: Cádiz solía ser una ciudad en la que había poca o nula colaboración entre departamentos en materia de RRD, en la que no existía un plan local de gestión del riesgo de desastres y en la que la oficina de RRD de la ciudad no funcionaba de forma eficaz. Las actividades de fortalecimiento de la resiliencia comunitaria eran limitadas.

Mientras se recuperaba del impacto del tifón Haiyan, la comunidad, con el apoyo de Tearfund, inició un proceso de planificación participativa para desarrollar un plan quinquenal de RRD y ACC. Movilizó a las OSC locales, a los organismos gubernamentales y a otros especialistas técnicos y destrabó el acceso a los mecanismos establecidos por el gobierno para obtener fondos de RRD locales y nacionales para la implementación del plan. La participación efectiva de todos estos agentes fue posible gracias a las relaciones positivas con el gobierno local y a la confianza mutua ganada a lo largo del tiempo mediante las colaboraciones previas. Este enfoque de múltiples partes interesadas aumentó la aceptación y el compromiso de llevar a cabo las actividades propuestas.

El plan incluía medidas para abordar las cuestiones a nivel de los hogares, pero también a nivel institucional: entre ellas actividades destinadas a aumentar la eficacia de la Oficina de RRD de la ciudad, así como también el fortalecimiento de las capacidades en materia de RRD, la introducción de acciones inclusivas de RRD basadas en la comunidad a nivel de las aldeas y una mayor integración de los elementos de la RRD, la ACC y el desarrollo sostenible.

La creación de estructuras lideradas a nivel local para supervisar y dirigir las actividades del plan fue fundamental para garantizar su implementación efectiva y su sostenibilidad: facilitó la comunicación entre las unidades de gobierno local, las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil.

La estrecha colaboración entre las unidades de gobierno local y las OSC hizo que las autoridades se dieran cuenta de que las OSC pueden aportar información valiosa sobre la situación local: una vez que esto quedó claro, las unidades de gobierno local respondieron de manera más positiva a implicarse con las OSC.

Desde el principio quedó claro que ese plan debía vincularse con una planificación y unas políticas más amplias, a nivel nacional e internacional. Como resultado, desde su creación se armonizó con la legislación nacional sobre RRD, ACC y desarrollo, se adhirió a los compromisos del gobierno local para la reducción de la pobreza e integró las 4 prioridades del Marco de Sendai para la RRD.

Aprender de los éxitos y desafíos previos y adaptarse es un ingrediente fundamental. Un marco de monitoreo, evaluación y aprendizaje, elaborado dos años después de la creación del plan, ayudó a evaluar su eficacia y a mejorar los mecanismos existentes para mantener la colaboración, que le permite a las partes interesadas rendir cuentas unas a otras y aprender de las experiencias de los demás.

Cádiz y sus ciudadanos ahora son más resilientes que nunca, y el gobierno nacional ha reconocido estos esfuerzos, que han llevado a Cádiz a avanzar del puesto 114 al 27 en la tabla de posiciones de resiliencia entre todas las ciudades de Filipinas, basándose en su progreso en cuanto al dinamismo económico, la eficacia gubernamental, la infraestructura y la resiliencia.

SEBERANG PERAI, MALASIA

El aumento del nivel del mar y los riesgos de inundación cada vez mayores han llevado a los chefs locales de la ciudad de Seberang Perai, en Malasia, a idear una receta para una planificación integrada que fortalezca la sostenibilidad y la resiliencia, junto con los esfuerzos humanitarios y la respuesta a los desastres. Una deliciosa mezcla de creación de alianzas, coordinación entre los agentes locales y la creación de una estrategia de múltiples partes interesadas para el futuro de la ciudad.

INGREDIENTES CLAVES



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

- Forjar alianzas con agentes locales para colaborar



CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

- Establecer una visión clara y compartida por todos los actores locales



Créditos de la foto: Ayuntamiento Municipal de Seberang Perai



Créditos de la foto: Ayuntamiento Municipal de Seberang Perai

Seberang Perai es una de las ciudades más grandes de Malasia, y se extiende por toda la costa del estado de Penang. Los impactos del cambio climático son cada vez más visibles para los habitantes de esta ciudad, que se encuentra a nivel del mar y está sometida a las inundaciones provocadas por los maremotos. A pesar de sus tendencias de crecimiento y desarrollo, las autoridades locales todavía enfrentan muchas limitaciones a la hora de abordar estas cuestiones. Los fenómenos meteorológicos extremos, como el tifón Damrey en el 2017, han llevado a que se reconozca la necesidad de tomar medidas.

El ayuntamiento municipal, responsable de la gobernanza de la ciudad, decidió adoptar un enfoque participativo para el fortalecimiento de la resiliencia y se comprometió con diferentes grupos locales de partes interesadas a trabajar para lograr la RRD, la ACC y los objetivos de desarrollo (como convertirse en una ciudad «inteligente» con bajas emisiones de carbono e inclusiva, entre otros). Las inversiones en RRD se canalizaron a través de una planificación integral, y esta armonización de políticas permitió la creación de un plan de gestión de desastres que llenó un vacío existente en esta legislación entre el nivel local y el nacional.

Los agentes locales trabajaron juntos para desarrollar una estrategia común para el futuro de Seberang Perai, cuyo objetivo es trazar una ruta para que se convierta en una ciudad verdaderamente sostenible. Este modelo de alianza (la «Alianza Inclusiva de Seberang») ayudó a incorporar las agendas globales a nivel local y a mejorar la comprensión de los ciudadanos sobre la necesidad de armonización y coherencia entre las políticas. Su «inclusión extensiva» resulta esencial en este modelo de alianza que incluye a grupos locales que van desde los ciudadanos y las autoridades locales de la ciudad, hasta académicos, propietarios de las industrias y otros agentes del sector privado y las ONG.

Esta visión participativa del futuro de Seberang Perai está llevando a que la ciudad se vuelva más ecológica (al mejorar las acciones de protección ambiental), más resiliente (a través de las iniciativas de RRD y de una gobernanza inclusiva transparente) y más competitiva (al favorecer el desarrollo económico para el crecimiento económico a nivel local).

MOHMAND Y BAJAUR, PAKISTÁN

Esta receta proviene de los altiplanos de Khyber Pakhtunkhwa, en el noroeste de Pakistán, y reúne los distintos sabores de la consolidación de los medios de vida y del fortalecimiento de la resiliencia en una compleja realidad de amenazas naturales, desafíos posteriores a los conflictos y sistemas de gobernanza débiles.

INGREDIENTES CLAVES



CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

- Adoptar un «enfoque del entorno» para la evaluación de riesgos y necesidades
- Fortalecer la resiliencia de las opciones de medios de vida en lugar de limitarse a restaurarlas o mantenerlas



RECURSOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN

- Establecer relaciones a largo plazo con donantes receptivos

Los distritos Mohmand y Bajaur se han visto afectados por el conflicto en la región desde el 2007: hoy en día la zona alberga una gran cantidad de poblaciones de desplazados internos, y desde hace algunos años, las organizaciones nacionales e internacionales han estado brindando ayuda humanitaria y de recuperación para estabilizar esta región. Las condiciones geográficas en esta área hacen que las comunidades queden expuestas a riesgos de deslizamientos de tierra, inundaciones repentinas, terremotos y sequías.

Los mecanismos institucionales débiles a nivel local y subnacional han dificultado los esfuerzos para enfrentar de forma eficaz los problemas de la recuperación posterior a los conflictos y las amenazas naturales. Los planes de RRD y ACC no se implementan de manera efectiva, y no tienen en cuenta las necesidades únicas de las poblaciones de desplazados internos. En un intento de apoyar el trabajo del gobierno local, una ONG local, HUIRA (en alianza con el Programa Mundial de Alimentos [WFP] y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación [COSUDE]), elaboró un proyecto para fortalecer la resiliencia local alineado a las prioridades de desarrollo del país y a los programas de RRD. La relación histórica de HUIRA con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación fue fundamental para lograr la alianza y la financiación necesarias para llevar adelante el proyecto.

En el marco del proyecto, se creó un Grupo de Trabajo de Resiliencia, integrado por diferentes agentes locales de los sectores humanitario y de desarrollo, para intercambiar datos e información, y planificar de manera conjunta. La capacitación para la respuesta a desastres y crisis fue una actividad muy importante del grupo, en la que se realizaron simulacros y simulaciones para que los voluntarios de la comunidad desarrollaran sus habilidades.

Un ingrediente fundamental en el fortalecimiento de la resiliencia integrada es el enfoque en los medios de vida y las actividades de desarrollo que abarcan todos los sectores. El proyecto colaboró con actividades del Departamento Forestal y de Agricultura del Distrito como la plantación comunitaria y el establecimiento de viveros, huertas y la reforestación. También colaboró con actividades del Departamento de Obras Civiles del Distrito como la construcción de azudes, acequias y rutas de evacuación. El Departamento Distrital de Riego también ha participado en algunas actividades relacionadas con la construcción de muros de protección y estructuras de captación de agua. Además, se desarrolló una iniciativa para que las escuelas sean más seguras, con la participación de la Oficina de Educación del Distrito y los departamentos de Defensa Civil y de Administración Política.

Esta amplia alianza fue esencial para el éxito del Grupo de Trabajo de Resiliencia, que ahora organiza sesiones de planificación conjunta y revisión con funcionarios del gobierno local y ONG locales e internacionales. También ayudó a integrar las capacidades de la RRD a nivel de la comunidad mediante la implementación de un modelo eficaz de CBDRM en sus actividades. En términos más generales, las capacidades institucionales para la gestión del riesgo de desastres se han fortalecido y están ayudando a los distritos a ser más resilientes.

KITUI Y MAKUENI, KENIA

La resiliencia local en el este de Kenia es un plato que se prepara a fuego lento, donde los cambios legislativos, el desarrollo de estructuras y mecanismos y las alianzas a largo plazo se mezclan y luego se dejan reposar para obtener una preparación de mejor consistencia. Esto da como resultado planes locales de resiliencia climática, regulaciones de cambio climático a nivel de los condados, priorización de las necesidades de la comunidad y asignación de recursos para la acción climática.

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL

- Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad



RECURSOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN

- Establecer relaciones a largo plazo con donantes receptivos



ESTRUCTURAS Y REGULACIONES

- Implicarse con el gobierno y otras instituciones para establecer estructuras y regulaciones que fomenten la adopción de medidas integradas y la presentación de informes



Créditos de la foto: Anglican Development Services Eastern (ADSE)

Las zonas de Kitui y Makueni, en el este de Kenia, están sujetas al cambio y la variabilidad climática, lo que causa problemas como la reducción de las precipitaciones y el aumento de los fenómenos meteorológicos extremos, que afectan la agricultura y los medios de vida. El desarrollo de las comunidades se ve perjudicado por estos retos, que no son fácilmente abordados por el gobierno, debido a la insuficiencia de recursos (sólo el 27% de los proyectos de acción climática han recibido financiación del condado hasta la fecha) y de los esfuerzos necesarios para establecer regulaciones sobre el cambio climático y estructuras de gobernanza: el tiempo, la formación y el firme compromiso de las partes interesadas son esenciales para la elaboración de una legislación eficaz sobre el cambio climático.

ADSE (*Anglican Development Services Eastern*) decidió abordar estos desafíos y colaborar con los gobiernos de los condados para formular leyes en materia de cambio climático y establecer políticas de gobernanza climática que prioricen las necesidades de la comunidad. Estas políticas incluyen una mejor movilización de recursos para la acción climática, a través de la asignación permitida del 1% del presupuesto del condado para proyectos relacionados con el cambio climático y la adaptación. La nueva legislación también estableció el desarrollo de estructuras como el Comité Directivo para el Cambio Climático, la Junta de Fondos y los Comités Técnicos y de Vigilancia, para delegar la toma de decisiones y el funcionamiento de la financiación para el cambio climático.

La evaluación de la vulnerabilidad climática local es la base para el buen funcionamiento de este mecanismo de toma de decisiones: se emplea un enfoque multisectorial integrado para que los agentes de desarrollo dispongan de una estructura confiable para movilizar y utilizar los recursos de manera eficaz y eficiente.

La gran inversión de tiempo, esfuerzos para garantizar la participación y formación de las partes interesadas ha dado sus frutos, y fue un elemento clave para garantizar que los distintos agentes se movilizaran plenamente y que se asignaran los recursos de manera eficiente.

ADSE también ha tenido acceso a capital inicial proveniente de organismos internacionales de cooperación para la adaptación y el fortalecimiento de la resiliencia para complementar la asignación del 1% del presupuesto del condado. El acceso a los recursos suficientes es un factor esencial para el éxito, que ADSE continúa procurando. Entre los proyectos comunitarios cuya implementación se financia actualmente, la presa de tierra de Mikuyuni y la presa de arena de Kwa Kili han demostrado que las acciones integradas de resiliencia conducen a una mejor producción agrícola al compensar la reducción de las precipitaciones mediante el riego.

Detrás de todo el trabajo de las OSC hay un enfoque en la comprensión de las necesidades, el conocimiento y la acción de las comunidades locales.

TSHANGE, ZIMBABUE

El pueblo de Tshange, en Zimbabwe, presenta un plato doble de fortalecimiento coherente de la resiliencia, que combina grupos de autoayuda con financiación comunitaria para un equilibrio perfecto de colaboración, formación y generación conjunta de recursos: redes a nivel local que trabajan lo mejor posible para permitir una acción integrada que fortalezca la resiliencia local.



Créditos de la foto: Ntengwe for Community Development



Créditos de la foto: Ntengwe for Community Development

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad



CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

- Fortalecer la resiliencia de las opciones de medios de vida en lugar de limitarse a restaurarlas o mantenerlas



RECURSOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN

- Desarrollar conocimientos especializados para diversificar la financiación proveniente de los gobiernos, los organismos donantes y las fundaciones



DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA

- Abordar los obstáculos en las estructuras legislativas para influir en el liderazgo político y en la rendición de cuentas

Tshange es una zona periurbana de Zimbabue, no muy alejada del exuberante paisaje de las cataratas Victoria. Aquí, los medios de vida dependen principalmente de la agricultura de secano y de la jardinería estacional, la minería y el turismo. Mientras que la mayoría de los hombres que trabajan se dedican a la minería y al turismo, las mujeres se ocupan de los cultivos y los productos estacionales y son las más afectadas por los impactos del cambio climático: el cambio climático hace que las precipitaciones sean más erráticas, lo que aumenta el riesgo de sequías e inundaciones. Otras condiciones subyacentes, como el bajo poder socioeconómico y el acceso limitado a los ahorros y recursos, están llevando a las mujeres a mayores niveles de pobreza.

La organización local «*Ntengwe for Community Development*» ha estado trabajando para abordar estos desafíos. Por un lado, estableció un Fondo de Resiliencia Comunitaria, que apoya el liderazgo de las mujeres en la creación de redes para incidir por cambios en las políticas de RRD y cambio climático; por otro lado, el desarrollo de un grupo de autoayuda apoya el desarrollo social y económico de las mujeres. La combinación de estas dos estructuras dio como resultado un diálogo entre locales en los grupos de mujeres, aumentando así sus capacidades para interactuar en las áreas de ACC y RRD.

Las mujeres participaron en el mapeo participativo de riesgos y en la planificación de acciones, con la participación de todos los demás grupos, incluidos los líderes comunitarios, los profesionales y los funcionarios del gobierno. Este ejercicio ayuda a los grupos a aprovechar los conocimientos locales y a comprender mejor la implementación local de los marcos globales para la ACC, la RRD y el desarrollo sostenible, así como también la Estrategia Nacional de Respuesta al Cambio Climático del país. Los resultados de estas actividades se comparten con el gobierno local, que entonces puede informar mejor a los niveles superiores sobre las cuestiones locales.

En el programa participan agentes de todos los niveles, desde el local hasta el nacional. Las acciones locales van desde la producción de cultivos resistentes a la sequía, pasando por talleres sobre piscicultura ecológica y sobre plagas que atacan a los cultivos herbáceos, hasta la sensibilización sobre cuestiones de salud.

La estructura que combina el Fondo de Resiliencia Comunitaria y el grupo de autoayuda se integra en diferentes niveles de gobernanza. Los representantes de varios grupos de autoayuda a nivel de la aldea trabajan juntos en temas que son importantes para la vida cotidiana de su comunidad (por ejemplo, el establecimiento de un huerto de riego para la horticultura orgánica inteligente desde el punto de vista del clima, la pesca y la cría de aves de corral). Intercambiar conocimientos y habilidades entre diferentes actores a nivel de distrito y nacional permite que estos grupos influyan en la formulación de políticas en áreas que van desde la ACC y la RRD hasta temas de desarrollo más amplios (incluyendo la agricultura, la silvicultura y la gestión ambiental). Crear alianzas con representantes gubernamentales en torno a las políticas de RRD dio como resultado una mayor disponibilidad de recursos para acciones resilientes.

Una barrera importante es la limitación de los recursos debido a la situación económica del país. También ha resultado difícil que los responsables de la formulación de políticas hagan partícipes de la formulación de políticas y la adopción de medidas a las mujeres líderes de base en forma activa. Los recursos limitados y la renuencia de los responsables de la formulación de políticas a colaborar activamente con las mujeres de base son obstáculos importantes que Ntengwe continúa abordando, con el objetivo de crear una estrategia de coherencia horizontal y vertical que pueda financiar el fortalecimiento continuo de la resiliencia.

CAMARA, BURUNDI

Esta receta proviene de las colinas verdes de Burundi y describe cómo preparar un delicioso plato de coherencia con la combinación adecuada de conocimientos y experiencia externos, incidencia local y el uso de plataformas y redes.

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Obtener y aplicar los conocimientos externos



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

- Crear espacios de negociación y alcanzar acuerdos para la acción coherente



DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA

- Hacer que se oigan las voces locales a través de la incidencia y las actividades de sensibilización



Créditos de la foto: Association for Reconciliation and Development through English (ARDE)

La población de Camara, en las zonas septentrionales de Bujumbura, la capital de Burundi, se ve afectada periódicamente por las inundaciones: las lluvias fuertes son una de las causas, pero la construcción deficiente de tuberías de agua domésticas, la ubicación de las viviendas en las zonas bajas en las riberas del río y la extracción continua de arena y guijarros desempeñan una función fundamental en la intensificación de los efectos de las precipitaciones.

El vínculo entre el riesgo de desastres y el desarrollo deficiente fue muy claro para ARDE, una OCS local que se dio cuenta de que la mayoría de los miembros de la comunidad no tenían la misma comprensión sobre las causas de estas inundaciones: una explicación común sobre la destrucción que había provocado este desastre era que es un castigo de Dios. Además, la escasez de recursos financieros y humanos para la protección contra las inundaciones y la recuperación está llevando a la población de esas zonas a una pobreza cada vez mayor.

ARDE entendió que el conocimiento es un elemento fundamental para la resiliencia de la comunidad, y lo convirtió en un ingrediente clave de esta receta. La sensibilización de los miembros de la comunidad sobre las causas del desastre y su vinculación con las malas prácticas de desarrollo fue una de las actividades que ARDE llevó a cabo, mediante la utilización de conocimientos y experiencia externos: se puso en marcha una serie de reuniones comunitarias, junto con grupos y estructuras ya existentes, incluyendo el club de inglés, grupos de escuelas secundarias y la asociación local de mujeres.

Las reuniones se organizaron con el fin de establecer una plataforma para el diálogo y la colaboración continuos para promover la resiliencia y el desarrollo inclusivo en la comunidad: en ella participaron miembros de diferentes grupos de la comunidad, así como representantes de los gobiernos locales. A través de las reuniones de la plataforma, la comunidad trabajó unida en la evaluación de riesgos, actividades de protección ambiental y reforestación, así como también en la capacitación sobre alertas tempranas relativas al riesgo de inundaciones. Algunos miembros del grupo también se enfocaron en buscar fondos adicionales para apoyar a las víctimas de las inundaciones, y en aprender más sobre las acciones para promover el desarrollo sostenible en la zona.

Se alentó a los miembros de la comunidad que participaron en la plataforma a que elaboraran un plan de acción conjunto para abordar las causas subyacentes de las inundaciones. Gracias a una mayor comprensión de los riesgos, la comunidad pudo ejercer presión sobre las autoridades locales para exigir cambios en las prácticas actuales de desarrollo.

Como resultado de estas actividades, la prestación de servicios por parte de las autoridades locales y el establecimiento de actividades de apoyo mutuo para la prevención y gestión de inundaciones han mejorado. Los temas relacionados con la reducción del riesgo han generado conciencia en la población, y también han influido en el enfoque de reducción del riesgo de desastres y desarrollo sostenible del gobierno local.

MADINA, NÍGER

La región desértica que rodea a Madina, en el Níger, no impidió que los miembros de su comunidad crearan un plato delicioso con sistemas de alerta temprana y mapeo de la RRD dirigida por la comunidad que fortalecen los medios de vida resilientes y el desarrollo coherente en la zona.

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

- Participar en redes para compartir aprendizajes y unirse para incidir por el cambio
- Crear espacios de negociación y alcanzar acuerdos para la acción coherente



CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

- Fortalecer la resiliencia de las opciones de medios de vida en lugar de limitarse a restaurarlas o mantenerlas



ESTRUCTURAS Y REGULACIONES

- Alentar a las organizaciones locales a liderar el proceso de planificación de las acciones y a coordinar su implementación

Los miembros de la comunidad de Madina, en la región del Sahel, en el Níger, son en su mayoría agricultores que dependen de las lluvias para la agricultura. Las sequías recurrentes, que afectan a la región del Níger alguna vez denominada «canasta de pan», han provocado malas cosechas, hambre, pobreza y desnutrición: todo ello ha desencadenado que una ola de jóvenes emigre lo que resultó en una pérdida de mano de obra en la comunidad. Además, el cambio climático afecta cada vez más las condiciones meteorológicas extremas, lo que da lugar a inundaciones ocasionales y a la degradación de la tierra.

Fortalecer la resiliencia de manera coherente es fundamental para mejorar el bienestar de Madina, y garantizar que los esfuerzos de desarrollo se mantengan en el tiempo. El proyecto BRACED/SUR1M fue establecido para apoyar la organización de grupos de gestión comunitaria de alerta temprana y RRD. Para el funcionamiento eficaz del sistema local de alerta temprana (SAT), el conocimiento local fue una característica esencial en la elaboración de los planes de alerta y respuesta: la información sobre las amenazas se obtiene a partir de los datos de vulnerabilidad informados por los hogares, que se envían a la municipalidad local para su integración en el SAT institucional. El grupo comunitario de RRD se enfoca en actividades de RRD y adaptación al cambio climático, que van desde la identificación de cultivos resistentes a la sequía, medidas de control de la erosión del suelo, capacitación en agricultura de conservación y acciones de seguridad vial: el enfoque holístico que adoptó el grupo para abordar sus riesgos y amenazas fue impulsado por la necesidad de enfocarse en generar medios de vida resilientes. Se desarrollan planes de acción participativos, que se comparten en la aldea y con los miembros de la comunidad que emigraron en busca de apoyo financiero.

El grupo de alerta temprana está compuesto por personas de Madina y de otras cinco aldeas vecinas y se reúne una vez al mes para compartir información sobre la situación de riesgo en los sectores vulnerables identificados (seguridad alimentaria, sanidad animal, precios de mercado, etc.). Gracias a la inclusión de una gran variedad de agentes que colaboran en este grupo, esta estructura comunitaria se ha integrado en la estructura institucional del gobierno: la información se envía a las autoridades locales, que a su vez la envían a la estructura nacional de alerta temprana, para que se informe y se actúe.

Estos grupos comunitarios se han establecido dentro del proyecto BRACED, pero su pertenencia se ha transmitido plenamente a los miembros de la comunidad: la pertenencia local es un elemento clave para mantener la participación y el compromiso en la implementación del plan de acción. La colaboración con las distintas partes interesadas ha sido un desafío, especialmente en relación con la inclusión de representantes del gobierno local; sin embargo, los esfuerzos continuos para ampliar la colaboración son fundamentales para mantener los grupos comunitarios.

12 SUBREGIONES, PERÚ

Las comunidades de todo Perú presentan «GRIDES», una receta para el fortalecimiento de la resiliencia a nivel local y subnacional que promueve la integración y descentralización de la RRD y la ACC. Al construir sobre una base sólida de comprensión de las realidades locales y de creación de alianzas fuertes, los GRIDES son perfectos para formular políticas y planes a nivel comunitario e influir en la legislación sobre RRD a nivel nacional.

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Llevar a cabo consultas participativas para desarrollar un panorama completo de todos los factores que afectan a la comunidad



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

- Forjar alianzas con agentes locales para colaborar



DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA

- Hacer que se oigan las voces locales a través de la incidencia y las actividades de sensibilización

En un país donde el 70% de la población vive a lo largo de la costa, y donde los terremotos, las inundaciones y las avalanchas son casi un asunto cotidiano, es muy importante contar con políticas eficaces de RRD. Integrarlas con políticas de desarrollo más amplias es aún más importante si sólo cerca del 30% de esa población tiene acceso a viviendas bien construidas; el resto de la población vive en asentamientos informales, cuya fragilidad se suma a este panorama ya de por sí peligroso.

El impacto devastador del terremoto del año 2007 dio lugar a debates públicos e iniciativas para mejorar las políticas de prevención de desastres que no eran el foco de atención de la legislación nacional peruana, la que se basaba principalmente en la preparación y respuesta. Fue entonces cuando las redes existentes de RRD y ACC, conocidas localmente como GRIDES (grupos que promueven la gestión de riesgos y la adaptación al cambio climático), comenzaron a ampliar sus funciones. Los GRIDES incluyen a las unidades de gobierno local, las ONG, académicos, líderes comunitarios y sindicatos: diferentes tipos de agentes, que abarcan una gran variedad de conocimientos y experiencia. Inicialmente establecidos por un grupo de ONG, ganaron reconocimiento y se extendieron rápidamente a muchas localidades por todo Perú.

Los GRIDES comenzaron a participar activamente en la incidencia, la investigación participativa y el aprendizaje entre pares: varios grupos decidieron unir sus fuerzas y crearon una Mesa Redonda Nacional para combatir la pobreza, que participó en diversas iniciativas para abordar los desafíos del desarrollo y apoyó la creación de políticas nacionales para abordar la RRD, la ACC y la gobernanza inclusiva y participativa.

Un elemento clave de estos grupos es su flexibilidad, lo que permitió a cada GRIDES adaptarse a los diferentes contextos locales. Aunque son principalmente redes para influir en las políticas, en algunas regiones asumieron la función de grupos asesores de los gobiernos regionales; en otras, trabajaron para promover la participación de las organizaciones populares, movilizándolas y utilizando las consultas comunitarias para desarrollar planes de gestión del riesgo de desastres basados en la comunidad. A medida que los grupos crecen, cada vez más redes de la sociedad civil e instituciones se unen a ellos. Actualmente existen GRIDES en 12 subregiones en las que han participado más de 200 instituciones. El Congreso nacional suele convocar a varios de ellos para contribuir con las leyes y políticas de desarrollo, o para debatir temas relacionados con la protección del medio ambiente y la gestión de riesgos.

La persistencia y el compromiso de los grupos GRIDES les ha llevado a ampliar su función original para abarcar la capacitación, el desarrollo de funciones para influir en la política nacional y fortalecer la gobernanza descentralizada de la gestión del riesgo de desastres, la movilización local y amplias alianzas entre las comunidades, la sociedad civil, el mundo académico y el gobierno.

SANTIAGO, CHILE

Esta receta basada en alianzas proviene de Chile, el país andino en el que las personas tienen que hacer frente al cambio climático y a las amenazas naturales en un entorno geográficamente desafiante. Aquí encontrará una receta para fortalecer la gobernanza municipal para la RRD y el cambio climático de la forma en que se hace en Santiago, la capital de Chile.

INGREDIENTES CLAVES



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

- Forjar alianzas con agentes locales para colaborar
- Crear espacios de negociación y alcanzar acuerdos para la acción coherente



DEMANDA SOCIAL E INFLUENCIA POLÍTICA

- Abordar los obstáculos en las estructuras legislativas para influir en el liderazgo político y en la rendición de cuentas



Créditos de la foto: ADAPT Chile

La geografía de Chile supone amenazas severas a la población del país, que se enfrenta a los riesgos recurrentes de las amenazas naturales. Teniendo en cuenta que el cambio climático está aumentando los niveles de amenazas, resulta fundamental fortalecer la resiliencia de las comunidades locales para garantizar su desarrollo sostenible. En un país que se extiende 4000 km de norte a sur, las responsabilidades descentralizadas para la RRD son fundamentales, y los municipios son las principales instituciones en responder a los desastres y en trabajar directamente con las comunidades locales en la prevención de desastres.

Si bien el municipio ha puesto el énfasis en la respuesta a desastres principalmente, un proyecto concebido por ADAPT Chile y la Universidad de Chile aspiraba a cambiar el enfoque de las instituciones locales para que se ponga el énfasis en la resiliencia. Muchos municipios están empezando a trabajar en la prevención, la preparación y la recuperación, pero es necesario fortalecer los vínculos entre las escalas nacional y local para una implementación eficaz.

Financiado por el Fondo Canadiense para Iniciativas Locales (Canada Fund for Local Initiatives), el proyecto colaboró con el fortalecimiento de la gestión municipal proporcionando información técnica a las instituciones locales en las regiones de Santiago y Los Lagos, y mejorando las relaciones entre las diferentes instituciones a nivel local y nacional para crear sinergias y mejorar la preparación y respuesta a las amenazas climáticas.

Para influir mejor en la formulación de políticas, el proyecto se centró en la creación de marcos institucionales que contribuyeran a los debates sobre el proyecto de ley de emergencia nacional y protección civil: entrevistas semiestructuradas y debates grupales con agentes municipales, académicos,

gobiernos regionales y OSC fueron la base para el desarrollo de este marco, que se compartió con el Grupo de Cambio Climático del Congreso nacional. Al mismo tiempo, los agentes a nivel local se unieron para fortalecer la gestión local del riesgo a través de diálogos en los que participó la ciencia, la política y la comunidad, y que funcionaron como canales de comunicación y cooperación entre las distintas partes interesadas. Su carácter abierto y participativo favoreció la creación de propuestas de colaboración para acciones de gestión local del riesgo de desastres que se basaban en la cultura, los valores y las necesidades locales.

Gracias a la coordinación y a las alianzas creadas, los municipios de todo el país formaron la Red Chilena de Municipios ante el Cambio Climático, que logró integrar la RRD como un tema central en muchos de los gobiernos locales. La RRD y la ACC están ahora mucho mejor integradas en los planes locales, y los municipios están asumiendo la responsabilidad de integrar la consideración del riesgo en sus planes locales de acción climática: se utiliza la planificación estratégica participativa para proporcionar un marco general para la acción climática y la reducción de la vulnerabilidad.

La participación de todos los actores pertinentes para la RRD y el cambio climático, tanto a nivel local como nacional, resultó en un diálogo enriquecedor y facilitó el intercambio de conocimientos e información esenciales, fortaleciendo la institucionalidad de gestión de riesgos y mejorando las capacidades municipales. Esta amplia participación de los agentes nacionales y locales, que refleja tanto los progresos como las deficiencias que deben corregirse para fortalecer la resiliencia local y la capacidad de adaptación, fue un factor de éxito clave en el fortalecimiento de la resiliencia local y nacional.

ESCUINTLA, GUATEMALA

Esta receta proviene de la región centro sur de Guatemala, donde los volcanes dominan el paisaje. Es la combinación perfecta de respuesta a los desastres y acciones para el desarrollo económico, que se integra a la participación y colaboración de las comunidades en todos los sectores de la sociedad. Es una receta para la recuperación en caso de desastres con la vista puesta en la integración de políticas y soluciones a largo plazo.



Créditos de la foto: COCIGER

INGREDIENTES CLAVES



UTILIZAR LA SABIDURÍA LOCAL Y EL CONOCIMIENTO EXTERNO

- Monitoreo y evaluación participativos para mejorar la acción y garantizar que se rindan cuentas a las comunidades



ALIANZAS, PLATAFORMAS Y REDES

- Forjar alianzas con agentes locales para colaborar



CONCENTRARSE EN «MEJORAR»

- Establecer una visión clara y compartida por todos los actores locales



ESTRUCTURAS Y REGULACIONES

- Desarrollar la comprensión y fortalecer las relaciones con las estructuras de gobierno local

El 3 de junio del 2018, la noticia de que el Volcán del Fuego había entrado en erupción afectó a las personas de Guatemala. A pesar de las alertas y la preparación, el desastre causó la pérdida de más de 300 vidas y afectó a miles de hogares en tres departamentos diferentes. Más de 10.000 personas fueron evacuadas a hoteles y alojamientos en las ciudades de Escuintla y Alotenango.

Un grupo de organizaciones locales asumió el desafío de responder a la emergencia de forma integrada, a través del diseño de soluciones que tuvieran un impacto duradero en la población afectada. Se enfocaron en la comunidad de La Trinidad, en el departamento de Escuintla. Comenzaron reuniendo miembros de la comunidad, autoridades locales, instituciones educativas, empresas y otros actores locales y debatieron con ellos qué acciones tomar y cómo implementarlas.

El grupo decidió enfocar los esfuerzos de recuperación en acciones que impulsaran la economía local en poco tiempo: las ONG locales se asociaron con institutos profesionales, empresas y autoridades locales para brindar capacitación sobre aptitudes profesionales (como cocina, carpintería, corte de pelo) a las poblaciones afectadas, que se vieron obligadas a trasladarse de su entorno rural a zonas urbanas. Hombres, mujeres y jóvenes participaron de estas capacitaciones, y se hicieron arreglos especiales para garantizar que las mujeres con niños pequeños estuvieran en condiciones de asistir plenamente a las capacitaciones: se estableció un espacio de guardería coordinado por un psicólogo que apoyó a los niños a enfrentar el trauma.

Cada uno de los actores implicados en el proyecto contribuyó con sus propios conocimientos y experiencia: por ejemplo, las empresas y las escuelas profesionales proporcionaron los instructores expertos y el gobierno local apoyó la implementación de las actividades aportando recursos. Esto dio lugar a alianzas más sólidas entre los diferentes actores locales y a una estrategia de acción clara y compartida.

Dentro de tres meses desde el comienzo del proyecto, los miembros de la comunidad fueron capaces de integrarse en la economía local y comenzaron a obtener ingresos gracias a las nuevas habilidades adquiridas a través del programa de capacitación.

El desastre causado por la erupción volcánica puso de relieve la brecha entre las capacidades locales y nacionales. La capacidad de los actores institucionales para responder de manera eficaz no estaba plenamente vinculada a las necesidades y realidades de las comunidades afectadas a nivel local. Este proyecto fue una oportunidad para que el gobierno y la sociedad civil reconocieran el valor de cada uno de ellos y las funciones únicas que desempeñan las OSC y los líderes locales en el desarrollo de estrategias de respuesta a desastres y recuperación que colocan a las personas y a los hogares en el centro.

 www.gndr.org

 projects@gndr.org

 [@globalnetworkdr](https://twitter.com/globalnetworkdr)

 [GNDR.org](https://www.facebook.com/GNDR.org)  [GNDRorg](https://www.youtube.com/GNDRorg)

Patrocinado por



Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Cooperación Alemana. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de GNDR y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Cooperación Alemana.